

***Laudatio* del profesor Jacinto Núñez  
Regodón con motivo de su *Ultima  
Lectio* en la Universidad Pontificia  
de Salamanca (17 de mayo de 2023)**

SANTIAGO GUIJARRO OPORTO  
*Universidad Pontificia de Salamanca*

Excelentísimos y reverendísimos señores obispos,  
Excelentísimas autoridades académicas,  
Querido colega y amigo,  
Estimados profesores y alumnos,  
Señoras y señores:

La ocasión que nos reúne aquí esta mañana es, sin duda, gozosa. Aunque la convocatoria formal de este acto nos invita a escuchar la última lección del profesor Jacinto Núñez Regodón, todos sabemos que la finalidad de este encuentro es también honrarle, reconocer su servicio a nuestra Facultad y a nuestra Universidad, y hacer memoria agradecida de su entrega al servicio de Dios entre nosotros.

El señor decano me ha encargado la tarea de pronunciar esta *laudatio*, y yo la he aceptado con mucho gusto. No solo porque durante los últimos veinte años he compartido con D. Jacinto estudio y enseñanza en esta casa, sino también porque desde nuestro primer encuentro en Roma, hace ya más de cuarenta años, venimos compartiendo ilusiones y proyectos.

El sabio Jesús Ben Sira, cuya obra figura en la Biblia como el libro del Eclesiástico, termina su dilatada instrucción con una alabanza a Dios por sus obras en la naturaleza (Eclo 42, 15–43, 33) y con un elogio de los personajes ilustres de la historia de Israel (Eclo 44–50). Esta *laudatio* se inspira en el imperativo con que se inicia este elogio:

Αἰνέσωμεν δὴ ἄνδρας ἐνδόξους

Hagamos el elogio de los hombres ilustres (Eclo 44, 1).

El verbo αἰνέω significa alabar, ensalzar. Está emparentado con los verbos δοξάζω (glorificar) y εὐλογέω (bendecir). Los primeros cristianos entendieron que las acciones que designan estos verbos: elogiar, glorificar o bendecir, tenían siempre como primer objeto a Dios, y en este marco situaban el elogio, la alabanza o la bendición de cualquiera de sus criaturas. Por eso, al hacer hoy el elogio de este hombre ilustre, lo hacemos sabiendo que estamos elogiando la obra que Dios ha hecho en él. Como le gusta decir a D. Jacinto, parafraseando a San Agustín: “Mis méritos, Señor, son tus dones” (*Serm* 298, 5: “los méritos son dones de Dios”).

## I

Santa Ana, Plasencia y Salamanca. Tres coordenadas geográficas que definen tres contextos vitales y tres ambientes espirituales por los que ha transitado y sigue transitandola peripecia vital de D. Jacinto. Santa Ana es el lugar de las raíces, de los padres, de la familia: la referencia existencial. Plasencia es el lugar de la iglesia local, de la misión pastoral en sus diversas formas: la referencia eclesial. Salamanca, en fin, es el lugar del estudio y la enseñanza, también de muchas formas: la referencia académica. Hay otros lugares, sin duda; Roma, o Jerusalén, por ejemplo, pero estos tres son los que han permanecido en su trayectoria, los espacios vitales en los que se ha tejido la urdimbre de su existencia.

D. Jacinto nació en 1955 en Santa Ana, la antigua “Aldea del Pastor”, provincia de Cáceres, partido judicial de Trujillo. Allí pasó su infancia, esos primeros años en los que el amor y el cuidado de nuestros padres nos dan una consistencia que dura toda la vida; esos años en los que el afecto de los hermanos y la familia crea vínculos duraderos; esos años en los comienzan a manifestarse nuestras preferencias y aptitudes. Dicen que Jacinto fue un niño bueno. No se registran travesuras memorables. También dicen que era “madrero” y un niño muy espabilado, cuya vocación docente se manifestó muy pronto, pues gustaba de enseñar francés y otras cosas incluso a quienes eran mayores que él. Aunque a los once años dejó Santa Ana para irse a estudiar en el Seminario de Plasencia, siempre volvió allí, sobre todo mientras vivieron sus padres, porque allí se encuentran sus raíces.

## II

A los once años, en 1966, Jacinto llegó a Plasencia, que ha sido su lugar eclesial desde entonces hasta hoy. Aunque las tareas encomendadas le hayan llevado a otros lugares, nunca se ha distanciado de esta iglesia local en la que maduró su fe y su vocación.

El periodo de formación en el Seminario de Plasencia fue para él un tiempo fecundo. Recuerda siempre con cariño y gratitud a los sacerdotes operarios diocesanos que por entonces regían dicho seminario: el ambiente familiar, la vida ordenada, el estudio serio y el modelo que veía en los sacerdotes entregados, como aquel Don Eutimio, cuyo amor a Jesús hacía que Jacinto imaginara a los profetas bíblicos caminando por la tierra santa vestidos como él, de sotana.

Al final de aquellos años de lenta maduración, obtenido su Bachiller en Teología, en 1978 fue enviado a la Universidad Pontificia Comillas de Madrid para estudiar una Licenciatura en Teología, que concluyó en 1980. Y con este bagaje llegó a Roma para cursar la Licenciatura en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico. Cuando la terminó, en 1983, habían pasado 17 años desde que aquel niño poco travieso y espabilado saliera de Santa Ana. El niño era ahora un joven maduro, que tres años antes, en 1980, había sido ordenado presbítero.

En los años posteriores, mientras ejercía como párroco en dos bellísimos pueblos de la Vera (1983-1986), no dejó de estudiar. Las crónicas señalan que realizó cursos de geografía, arqueología e historia bíblicas en *L'École Biblique* y en el *Studium Biblicum Franciscanum* de Jerusalén en 1985. Fruto de este estudio es su primer trabajo publicado en el homenaje al P. José Alonso Díaz: “El universalismo de los cantos del Siervo”(1983), así como su revisión de la traducción del Primer libro de Samuel y las notas a dicho libro para la nueva edición de la Casa de la Biblia, que sería publicada años más tarde.

Entre los años 1986 y 2002, su currículum registra una intensa actividad docente: profesor de Sagrada Escritura en el Seminario Mayor de Plasencia (1986), que a partir de 1999 será centro afiliado a la Facultad de Teología de nuestra Universidad; en el Seminario Mayor de Cáceres (1987-1999); y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe” (2000-2005). En estos años fue también profesor de Sagrada Escritura en el Instituto Internacional de Teología a Distancia (1984-2002) y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas a Distancia “San Agustín” de Madrid (1996-2002). En esta primera experiencia docente fue madurando su amor a la Palabra de Dios que, según dicen sus alumnos, transmitía con pasión.

Pero su servicio eclesial no se limitó a la enseñanza, pues durante buena parte de este periodo de su vida D. Jacinto realizó un servicio crucial en la diócesis como Rector del Seminario Mayor Diocesano (1986-1996). Allí tuvo ocasión de incorporar la enseñanza de la Biblia que impartía en las aulas a la formación integral de los futuros presbíteros de aquella iglesia local. Al final de este periodo culminó también un proyecto en el que había puesto mucha ilusión y que ha resultado modélico: la creación del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe” (1999) en el que colaboran las tres diócesis extremeñas.

### III

La defensa de su tesis doctoral en el año 2001 señala el tránsito a una nueva etapa que tendrá como centro Salamanca y nuestra Universidad. Su tesis obtuvo el premio extraordinario y fue publicada el año siguiente con el título *El Evangelio en Antioquia. Gál 2,15-21 entre el incidente antioqueno y la crisis gálata*. En ella, D. Jacinto analizó con rigor y competencia un pasaje crucial en la historia del cristianismo naciente, y las conclusiones de su trabajo han estimulado y siguen estimulando la comprensión de este texto fundamental al que hay que volver constantemente para entender la trayectoria de Pablo y su misión en el Egeo.

A partir del curso 2002-2003 se incorporó al claustro de la Facultad de Teología y en él ha permanecido hasta el momento de su jubilación, ejerciendo como profesor invitado, encargado de cátedra y, desde el año 2013, como profesor titular de Nuevo Testamento II. En estos años, su servicio a la Universidad se ha desplegado en los tres ámbitos que integran la vida académica: la enseñanza, la investigación y la gestión. Aunque no será posible glosar con detalle los servicios que ha prestado en cada uno de estos ámbitos, quisiera al menos enumerarlos y señalar algunos por los que le estamos especialmente agradecidos.

La calidad de la *enseñanza* es uno de los sellos de identidad de nuestra Universidad. Constituye el centro de la vida académica, tejida día a día en el encuentro con los alumnos y alumnas, con sus intereses y dificultades. D. Jacinto llegó a estas aulas con una gran experiencia, que se ha consolidado, afinado y desarrollado en los cursos impartidos en el grado y el posgrado. Su docencia se ha centrado en la figura de San Pablo, en las cartas apostólicas y en los orígenes del cristianismo, temas que ha tratado de forma más general en los cursos del Bachillerato en Teología, y abordando temas más específicos en la Licenciatura y el Doctorado.

Dentro de este capítulo merece especial mención el trabajo realizado en la dirección de tesis doctorales, tarea de la que sacaron gran provecho un ramillete de doctorandos, que le están profundamente agradecidos: José Augusto Osorio Cardona (2012), Juan Bautista Alzate Arias (2014), Matthew B. Leighton (2014) y Rafael Blanco Morales (2020).

El currículo del profesor Jacinto Núñez Regodón revela que el periodo de Salamanca ha sido el más fecundo en su trayectoria como *investigador*. Después de aquellas publicaciones iniciales centradas en temas del AT, en esta nueva etapa sus trabajos se orientan decididamente a la literatura paulina, como coordinador de obras colectivas y autor de artículos y capítulos de libros. Entre las primeras hay que

destacar una obra dedicada a la formación de los sacerdotes: *Ministerio apostólico y misterio pascual: para una lectura pastoral de la segunda carta a los Corintios* (Madrid 2007). De la treintena de artículos y capítulos de libro, señalo solo algunos títulos más representativos: “La inculturación del cristianismo en el mundo helenístico-romano” (2003); “La tradición de Jesús en Pablo” (2006); “El ministerio apostólico en Pablo” (2008); “El evangelio paulino de la cruz” (2009); “Sustento del apóstol y responsabilidad comunitaria. A propósito de 1Cor 9” (2009); “Eucaristía y caridad en San Pablo” (2010); “La teología de Pablo: recursos, fuentes y esquemas interpretativos” (2010); “*Lumen Fidei* a la luz de la Carta a los gálatas” (2014); “Gálatas: estructura ternaria y teología trinitaria. Una propuesta de lectura” (2021).

Detrás de estas publicaciones, además del estudio y la investigación personal, se encuentran los congresos y reuniones científicas en los que ha participado activamente, así como proyectos de investigación financiados con fondos públicos en los que también participó como investigador.

Y si su labor como profesor y como estudioso dio todos estos frutos, no fueron menores los que produjo su servicio en los diversos cargos y encargos que desempeñó como parte de su *gestión* en la universidad. Durante unos años difíciles, gobernó con sabiduría y acierto la Facultad de Teología (2012-2015), de la que fue decano, logrando crear en ella un clima de colaboración. Fue presidente del Consejo de Decanos de las Facultades de Teología de España y durante su presidencia puso en marcha el curso “El mundo de la Biblia”, que es, todavía hoy, una de las pocas iniciativas en la que colaboran varias facultades de Teología. En su servicio a la Facultad hay que destacar también su labor como Delegado de centros y como responsable del Curso Universitario para Sacerdotes. Además, como experto teólogo, fue nombrado miembro de la Comisión Asesora de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe de la Conferencia Episcopal Española.

Pero su servicio a nuestra Universidad no se redujo a la Facultad de Teología, sino que llegó al conjunto de la Universidad. De este servicio más general, lo más significativo ha sido sin duda el periodo en que desempeñó el cargo de Vicerrector de Relaciones Institucionales (2015-2019), con toda la dedicación y entrega que conllevan estos cargos de alta gestión. Además, durante once años fue director del Colegio Mayor Santa María (2003-2014), en el que residen sacerdotes en periodo de estudios, y en estos años fue nombrado Patrono de la Fundación Pablo VI y representante de la Universidad en el Consejo de la revista Vida Nueva, por nombrar solo algunos de los servicios más señalados.

En este capítulo quiero referirme a un servicio particular que realizan los profesores de nuestra Facultad, y que D. Jacinto realizó de forma ejemplar. Me refiero a las múltiples invitaciones para diversos tipos de encuentros: formación permanente del clero, ciclos de conferencias, apoyo a programas pastorales. Es un servicio discreto, que no figura en los currículos, pero que hace presente a nuestra Universidad en muchos ámbitos de la Iglesia española.

Por último, deseo señalar que, en medio de todas estas tareas y ocupaciones, D. Jacinto siguió insertado en la iglesia local. Así lo demuestra el hecho de que fuera nombrado canónigo lectoral y deán del cabildo catedralicio y, una vez concluido su servicio como vicerrector, en el año 2019, Vicario General de la diócesis de Plasencia, cargo que sigue desempeñando hoy.

Al final de este apresurado recorrido por la vida de nuestro querido amigo y colega, el profesor Jacinto Núñez Regodón, a quien hoy queremos honrar, tengo la sensación de no haber dicho casi nada de lo más importante: de su forma de ser; de lo que le hace tan querido para sus más cercanos; de su pasión por la Palabra de Dios; de su amor entrañable a la Iglesia; de su entrega generosa. Pero me consuela pensar que de todo eso ya tenemos noticia quienes nos hemos reunido aquí esta mañana. Por eso, permítanme concluir, sin más, retomando la cita del sabio Ben Sira, con la que comencé esta *laudatio*:

Hagamos el elogio de los hombres ilustres,  
de aquellos que nos precedieron por generaciones.  
Gloria en abundancia dispensó el Señor,  
desde los siglos ha mostrado su grandeza (Eclo 44, 1-2).

Lo dicho, querido Jacinto: “Mis méritos, Señor, tus dones”.

¡Muchas gracias!

## PUBLICACIONES

1. “El universalismo de los cantos del Siervo”. *Miscelánea Comillas Revista de Ciencias Humanas y Sociales* 41 (1983): 67-76.
2. “Primer libro de Samuel. Revisión de la traducción y notas”. En *La Biblia*, coordinado por Santiago Guijarro Oporto y Miguel Salvador García, 342-378. Salamanca y Madrid: Sígueme-Atenas-PPC-Verbo Divino, 1992.
3. “Antioquía de Siria”. *Reseña Bíblica* 35 (2002): 19-26.
4. “La idea prepaulina y paulina de justificación: a propósito de 1Cor 1,30 y 6,11”. En *Plenitudo temporis: miscelánea homenaje al Prof. Dr. Ramón Trevijano Etcheverría*, coordinado por Santiago Guijarro Oporto y Jorge Juan Fernández Sangrador, 219-232. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, Salamanca 2002.
5. *El evangelio en Antioquía. Gál 2,15-21 entre el incidente antioqueno y la crisis gálata*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2002.
6. “La inculturación del cristianismo en el mundo helenístico-romano”. En *Radicalidad evangélica y fundamentalismos religiosos*, editado por Gonzalo Tejerina, 53-80. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2003.
7. “La tradición de Jesús en Pablo”. En *Los comienzos del cristianismo*, coordinado por Santiago Guijarro, 131-142. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2006.
8. “Ministerio apostólico en Pablo: don y conflicto, gozo y esperanza”. En *Memorial Prof. Dr. Julio A. Ramos Guerreira*, coordinado por Miguel Anxo Pena González, 559-576. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2006.
9. (coord.). *Ministerio apostólico y misterio pascual. Para una lectura pastoral de la segunda carta a los corintios*. Madrid: EDICE, 2007.
10. “Teología y espiritualidad del ministerio apostólico”. En *Ministerio apostólico y misterio pascual: para una lectura pastoral de la segunda carta a los Corintios*, coordinado por Jacinto Núñez Regodón, 141-162. Madrid: EDICE, 2007.
11. “Al servicio de la caridad (2Cor 8,1-9,15)”. En *Ministerio apostólico y misterio pascual: para una lectura pastoral de la segunda carta a los Corintios*, coordinado por Jacinto Núñez Regodón, 91-106. Madrid: EDICE, 2007.



12. “La situación histórico-social de 2Cor”. En *Ministerio apostólico y misterio pascual: para una lectura pastoral de la segunda carta a los Corintios*, coordinado por Jacinto Núñez Regodón, 31-50. Madrid: EDICE, 2007.
13. “‘Él nos ha amado primero’: la presencia de 1Jn”. En *Dios es amor: comentarios a la Encíclica de Benedicto XVI “Deus caritas est”*, coordinado por José Román Flecha Andrés, 101-122. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2007.
14. “Los testimonios del Nuevo Testamento sobre el sepulcro vacío”. En *Oviedo Relicario de la Cristiandad. Actas del II Congreso Internacional sobre el Sudario de Oviedo (13 al 15 de abril de 2007)*, coordinado por Jorge M. Rodríguez Almenar e Ignacio Villar Revilla, 569-582. Oviedo: Ayuntamiento de Oviedo, 2007.
15. “El fundamento bíblico de *Spe salvi*”. En *Salvados en esperanza: comentarios a la encíclica de Benedicto XVI Spe salvi*, coordinado por Jesús García Rojo y José Román Flecha Andrés (coords.), 77-94. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2008.
16. “El ministerio apostólico en Pablo”. En *El ministerio presbiteral. Retos y tareas*, coordinado por José María de Miguel González, 81-100. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2008.
17. “El evangelio paulino de la cruz”. En *La cruz camino de luz*, coordinado por Dionisio Borobio y Abundio Martínez, 75-96. Madrid: EDICE, 2009.
18. “Sustento del apóstol y responsabilidad comunitaria. A propósito de 1Cor 9”. *Corintios XIII* 129 (2009): 123-143.
19. “La catedral como universo cultural”. En *Patrimonio cultural de la Iglesia y evangelización*, coordinado por Ángel Galindo García, 249-255. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2009.
20. “Evangelio, fe y libertad. Para una lectura unitaria de la carta a los Gálatas”. En *Annuntiabo veritatem tuam. Estudios en homenaje a Monseñor Antonio Moreno Casamitjana*, coordinado por Pablo Uribe Ulloa y Juan Carlos Inostroza, 111-136. Concepción: Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2009.
21. “Eucaristía y caridad en San Pablo”. *Cabildos* 8 (2010): 27-41.
22. “La teología de Pablo: recursos, fuentes y esquemas interpretativos”. *Salmanticensis* 57 (2010): 437-474.

23. [con Francisco José Andrades Ledo (coords.)]. *Nueva evangelización. Retos y posibilidades: Jornadas de Teología*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2012.
24. [con Santiago Guijarro Oporto (coords.)]. *De la Torá al Evangelio. Homenaje al Prof. Félix García López*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2014.
25. “*Lumen Fidei* a la luz de la Carta a los gálatas”. En *La luz de la fe: comentarios a la encíclica Lumen Fidei del Papa Francisco*, coordinado por Gonzalo Tejerina Arias, 21-30. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2014.
26. “La palabra de Dios en la vida de la Iglesia”. En *El Cardenal Ruffini en el Concilio Vaticano II*, coordinado por José Román Flecha Andrés, 31-46. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2014.
27. (coord.). *Los lenguajes del Papa Francisco*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2015.
28. [con Lourdes Grosso García (coords.)]. *San Juan de Ávila, maestro de santos: las relaciones entre el clero secular y la vida consagrada*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2015.
29. “Exégesis bíblica y vida eclesial”. En *La Sagrada Escritura en la Iglesia: Actas del Congreso con motivo de la publicación de la Sagrada Biblia, versión oficial de la Conferencia Episcopal Española (7 a 9 de febrero de 2011)*, coordinado por Jorge Juan Fernández Sangrador y Juan Antonio Mayoral, 181-212. Madrid: BAC, 2015.
30. [con G. Tejerina Arias (coords.)]. *Conferencias episcopales: orígenes, presente y perspectivas: a los 50 años de la creación de la Conferencia Episcopal Española*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2017.
31. “Gálatas: estructura ternaria y teología trinitaria. Una propuesta de lectura”. En *Deus semper maior. Teología en el horizonte de su verdad: Miscelánea homenaje al Prof. Santiago del Cura Elena*, coordinado por Gonzalo Tejerina Arias y Jesús Yusta Sainz, 501-516. Salamanca: Secretariado Trinitario, 2021.